

La revista *Quid Novi?*: un camino de enseñanza hacia la libertad. Rosario, 1932-1934

Carolina Zoppi (Universidad Nacional de Rosario)

Resumen

El Rosario del período de entreguerras asistió a prácticas innovadoras en el terreno de la educación. En la Escuela Normal N° 2 se llevaron adelante interesantes transformaciones pedagógicas contra autoritarias, auto gestionadas y libertarias que tenían su anclaje en la corriente de Escuela Nueva. Así, el Normal se fue transformando en crisol de experiencias renovadoras de la realidad educativa local. Durante la década del treinta, y dirigida por su directora Dolores Dabat, la escuela publicó la revista *Quid Novi?*, órgano de difusión con el cual hemos trabajado para conocer las propuestas pedagógicas que circulaban en la flamante institución educativa.

Palabras claves: Educación; Escuela Nueva; revista escolar

Quid Novi? magazine: a teaching path towards freedom. Rosario, 1932-1934.

Abstract

During the interwar period, Rosario attended creative practices in the field of education. At the "Normal School No. 2" were carried forward some pedagogical non-authoritative, self-managed and libertarians experiences rooted in the New School movement. Thus, the "Normal No.2" became a melting pot of renovating practices among local educational reality. During the thirties, led by its director Dolores Dabat, the school published Quid Novi?, a communications media with which we have worked to meet the educational objectives circulating in that innovative school.

Keywords: Education; New School movement; school magazine

En la ciudad de Rosario, y en el marco de los festejos por el centenario de la Revolución de Mayo, se iniciaron las actividades en la Escuela Normal N° 2 "Juan María Gutiérrez". Sucesivas cohortes de maestras formadas en la Escuela Normal de Paraná fueron llegando ante la convocatoria de Martín Herrera. Entre ellas, destacaron las hermanas Dabat, que lograron construir un vínculo férreo con el desarrollo de la institución. Firmemente comprometido con la corriente de la Escuela Nueva, Herrera forjó un equipo de trabajo profundamente vinculado a la transformación del ámbito educativo local. Así, la Escuela se fue transformando en crisol de experiencias renovadoras de la realidad educativa rosarina. Durante la década del treinta, y dirigida por su directora Dolores Dabat, la escuela editó la revista *Quid Novi?*, órgano de

difusión escolar con el cual hemos trabajado para conocer las propuestas pedagógicas que circulaban en la flamante institución educativa.

A través de las búsquedas en diferentes archivos y bibliotecas de la ciudad pudimos acceder a los números de la revista, desde el primero de abril de 1932 hasta el último, de abril de 1934. Su aparición estaba relacionada con el ciclo lectivo y lejos de ser una reproducción de material edito, los artículos fueron creados especialmente para *Quid Novi?*. Las ilustraciones son a color y en blanco y negro, contiene fotografías, dibujos, litografías y reproducciones de obras de arte. El papel es satinado y de buena calidad, lo que ha contribuido a su perduración en el tiempo. Las tapas son blandas, de un color madera claro y llevan en su centro un dibujo original del artista plástico Julio Vanzo, diferente para cada número publicado. El equipo editorial estaba constituido por jóvenes docentes de la escuela, alumnas del último año de formación secundaria y padres y madres de las estudiantes. Se encuentran colaboraciones de actores de la comunidad artística local y nacional, como así también del ámbito de la política, la literatura, las ciencias y la educación argentina.

En este trabajo se busca reflexionar sobre las formas que fue tomando la práctica en una escuela normal rosarina con respecto a una corriente educativa nacida en otro siglo y en otro hemisferio. Nuestro objetivo es dilucidar si la adscripción a la corriente de Escuela Nueva era dogmática o, por el contrario, si se adecuaba a las demandas del Rosario de entreguerras. Mediante el análisis de las secciones se buscan los indicios que permitan vislumbrar si realmente existieron esfuerzos de adaptación de las categorías escolanovistas a la realidad material y cotidiana de las escuelas rosarinas. Al momento de elegir nuestro objeto de estudio, herramientas y metodología, ya estamos posicionándonos en el mundo. Entonces, “Si el acontecer histórico está lleno de crisis, dramatismos y emociones, quien relate o dé cuenta de todo ello no puede dejar a un lado la pasión, la parcialidad y aún la combatividad.” (Pla, 1980: 6).

Las fuentes con las que trabajamos son publicaciones periódicas con una frecuencia de aparición trimestral, editadas durante los primeros años de la década del treinta en una escuela normal de maestras de la ciudad de Rosario. Trabajaremos con el cuerpo homogéneo de publicaciones periódicas que se fechan entre 1932 y 1934, revistas que siguen efectivamente un orden de prelación ascendente y están numeradas de forma consecutiva. En principio, centraremos nuestro trabajo en las revistas referidas, pudiendo ampliar nuestras conclusiones frente a un potencial nuevo hallazgo. La revista que analizamos lleva el nombre de *Quid Novi? Revista de las Asociaciones de ex alumnas y padres de la Escuela Normal N° 2*. En el arte de tapa encontramos que el contenido versa en “pedagogía, literatura, ciencia, arte y notas varias”.



1.1: *Quid Novi?*, Año 1, núm. 1, Abril de 1932, tapa.

Quid Novi? encontró su espacio editorial en un momento de cambios a nivel pedagógico en el escenario institucional. La Escuela Normal de Maestras N° 2 fue fundada por decreto del presidente Figueroa Alcorta, para funcionar en el local de la Escuela Superior Graduada “Gobernador Freyre”.¹ Su primer director fue Martín Herrera, quien formaba docentes en la Escuela Normal de Paraná y, al momento de su arribo a Rosario, fue convocando jóvenes maestras para formar el equipo docente de la escuela rosarina. El 1° de Junio de 1910 la Escuela Normal N°2 fue inaugurada oficialmente frente a la comunidad y comenzó a gestarse un espacio de experimentación pedagógica en base a las propuestas de Escuela Nueva que circulaban a nivel internacional. De esta forma, sucediendo al director Herrera, su discípula Dolores Dabat asumió la dirección en 1920. Bajo su gestión se organizaron diversos espacios de acción donde se buscaba implementar los métodos escolanovistas adaptados a la realidad de los estudiantes rosarinos de la época. La revista *Quid Novi?* formó parte de las transformaciones prácticas y teóricas de esta escuela normal de experimentación pedagógica.

Los artículos e ilustraciones que componen la revista analizada han sido concebidos especialmente para esta publicación, hecho que resulta sistemáticamente destacado a lo largo de los números. Las problemáticas abordadas constituyen un amplio abanico desplegado en torno al ámbito educativo regional. Los artículos de la revista apuntalan perspectivas sobre las nuevas corrientes pedagógicas y su aplicación práctica en diversas disciplinas, el lugar de la mujer en la literatura, la normativa estatal en relación a la estructura educacional, el arte como dimensión inseparable del acto de enseñar, el análisis

¹ Decreto de creación de la Escuela Normal N° 2 firmado por Rómulo Naón y Figueroa Alcorta en Boletín Oficial, Año XVIII, N° 4836, Buenos Aires, sábado 15 de enero de 1910.

de casos escolares rosarinos, experiencias de aplicación de nuevos métodos de enseñanza y otras problemáticas relacionadas con el ámbito escolar ampliado.² Pensar la revista como instrumento de transferencia de la información nos invita a preguntarnos sobre qué era lo que se pretendía transmitir, quiénes eran los destinatarios de esa transmisión y si efectivamente se lograba el objetivo informativo. El análisis de la revista como medio para comunicar un mensaje debe ser ponderado en su justa significación, el contenido intelectual de aquel mensaje tiene un vehículo propio que habla por sí mismo. El escenario editorial rosarino de las primeras décadas del siglo XX nos muestra una pléyade de propuestas editoriales de raigambre muy diversa (Fernández, 2010: 30). *Quid Novi?* llegará entonces a sumar su voz al gran coro editorial, generando ecos en diversas publicaciones y voces autorizadas de la cultura nacional.³

Si pensamos la relación que existe entre las ideas que circulan en la sociedad y las acciones de sus miembros, podemos acercarnos a la revista desde una perspectiva más crítica y preguntarnos en qué medida los mensajes contenidos en la revista están presentes en los actores y guían sus comportamientos (Wainerman, 1983: 23). La revista *Quid Novi?* busca insertarse en el espacio de crítica político-educativa del Rosario de los treinta. Nacida de una década de ensayos escolanovistas, la revista pretende ser el órgano difusor de las nuevas ideas pedagógicas implementadas en la escuela frente a la comunidad educativa de la ciudad. *Quid Novi?* muestra en sus páginas la viabilidad de un proyecto de amplio alcance, enclavando el dilema escolar en un problema social, donde el Estado y sus representantes ministeriales son llamados a tomar cartas en el asunto para asegurar el buen desarrollo del educando.

Recorriendo los números de la revista, podemos encontrar cuáles eran las fórmulas educativas que este equipo docente implementaba en la escuela. Partiendo de los textos como soporte material de un conjunto de mensajes que permiten el acceso a sistemas de ideas, se descubre cómo la revista se hace eco de los métodos educativos que se veían aplicando en la Escuela Normal N° 2 desde hacía más de una década. En sus artículos se presentan resultados de las experiencias de ensayo de Escuela Nueva desarrolladas con los propios estudiantes de la institución, y reflexiones sobre otras experiencias escolanovistas de la provincia, del país y del mundo entero.⁴ Se proponía un cambio en la forma de pensar a los sujetos del proceso educativo donde el eje del aprendizaje era puesto en el alumno. Estimulando el quiebre de la relación

² Los artículos comprenden autorías renombradas del ámbito educativo, político y cultural de la ciudad y el país. Entre los colaboradores de la revista encontramos personalidades de la talla de Alvaro Yunque, Juan Álvarez, Antonio Sagarna, Justa Burgos de Meyer, Víctor Mercante, Alfredo Castellanos, Argentina Arévalo, Rubén Vila Ortiz, Lelia Echezarreta, Cortés Pla, Alfredo Buffaro, Mercedes Klein, Celia Ortiz de Montoya, Ricardo Rojas, Mateo Booz, Enrique de Gandía, Julio Vanzo, Delfor Méndez, Félix Etcheverry, Ceia Ortiz de Montoya, José Pedroni.

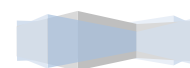
³ Una de las secciones que aparece en la revista se titula "Voces amigas" y da cuenta de numerosas saluciones recibidas por el equipo editorial de *Quid Novi?* de parte de diversos actores sociales del país.

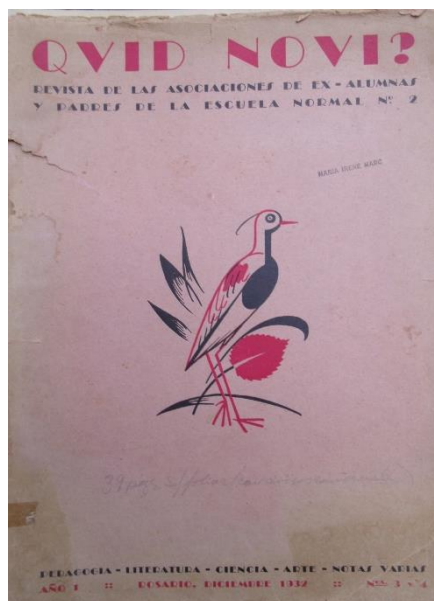
⁴ A modo informativo, al final de este trabajo se adjuntan los sumarios de cada uno de los números publicados de la revista, con el desglose temático por cada uno.

verticalista al interior del aula, se buscaba promover la participación activa del estudiante para poder orientar la enseñanza a sus intereses y habilidades. En el movimiento de la Escuela Nueva subyacían diversas teorías pedagógicas conocidas como contra-autoritarias, auto-gestionadas, y libertarias. Su característica definitoria, que se puede observar en *Quid Novi?*, era el deseo de educar en libertad y para la libertad.

La revista, como fuente primaria que presenta información original, fruto de la investigación y la creación artística, (García Portugal, 2008: 42) interpela al público lector enunciando que es ella misma la portadora de las nuevas fórmulas de enseñanza. *Quid Novi?* dirige algunos de sus artículos al análisis social del Rosario de los treinta y afirma que la ciudad necesita de cambios sustanciales para hacer frente a la transformación que se venía observando en el ámbito nacional e internacional. Cambios que la revista busca poner en tensión entre la escuela y las políticas estatales. El equipo editorial enfatiza que se debe impulsar desde el interior de la escuela un cambio radical en las formas de pensar la clase, efectuando un desplazamiento del rol docente, para ceder el protagonismo al educando y sus búsquedas. Plantean formas nuevas de acercarse al estudiante y de tratarse los temas en el aula, para formar un ser integral, observador de su entorno y constructor de su propio camino cognoscitivo.

Pensar el problema desde una perspectiva regional nos invita a tratar de decodificar esas divisiones invisibles entre el adentro y el afuera (Fernández, 2007: 33). En el marco de construcción y circulación de la revista *Quid Novi?* se observa en el escenario escolar una dimensión identitaria muy marcada. La Escuela Normal N° 2 gestó una pertenencia institucional fuerte, que bañaba todas las dimensiones del hacer, adentro y afuera de la institución. Así, en el marco de la realidad rosarina, la escuela buscaba erigirse en faro de identidad, su intensa actividad cultural y social mostraba la intención de jugar un papel clave en la batalla de las representaciones. A través de un discurso claro y sin ambages, la primera nota editorial presenta a la revista como un nuevo camarada que lucha por una sociedad más justa y más buena. La construcción identitaria de los espacios escolares imprime la huella de sentido a lo cercano, al escenario inmediato, material y concreto que rodea a los actores. En la revista se enaltece permanentemente la pertenencia a la escuela, mostrando en imágenes y en palabras los resultados de la aplicación de nuevos métodos educativos. Se observa un diálogo permanente con la propia comunidad escolar, ponderando los resultados de las prácticas educativas innovadoras frente a la quietud de otros claustros locales.





1.2: *Quid Novi?*, Año 1, núm. 3 y 4, diciembre de 1932, tapa

El análisis de la revista nos permite reflexionar sobre determinados ejes problemáticos en los espacios regionales, pensados como entidades construidas socialmente. Y nos preguntamos ¿qué vemos cuando reducimos el foco?. La herramienta de la mirada regional nos ayuda a complejizar las perspectivas de análisis, ampliando las miras que nos ofrece la historia macro que campea en los manuales del buen ciudadano nacional. La ciudad se erige como lugar estratégico para pensar la identidad (Fernández: 2007, 37). En el presente trabajo pensamos la región como categoría susceptible de explicar procesos ocultos a los análisis generales y buscamos comprender cómo los espacios y los actores se conjugan de forma tal que le otorgan especificidad al objeto de estudio (Fernández, 2010: 42). La reducción de la escala de observación en el caso de la revista que analizamos nos ayuda a agudizar la mirada en torno a la realidad social local, a la cual se interpela de forma permanente, como así también, comprender las batallas simbólicas que circulaban en el momento de fundación de la escuela (Man, 2011: 80).

Para comprender la problemática cruzada entre el magisterio como profesión y el accionar concreto de las mujeres que conformaban el equipo editorial de *Quid Novi?*, resulta esclarecedor mirar desde la perspectiva de género. Pensar el pasado críticamente implica la redefinición de nociones tradicionales del significado histórico, en la cual podamos decodificar las formas primarias de relaciones significantes de poder. El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales (Scott, 1996: 275) y la conjunción de género y profesión en las primeras décadas del siglo XX traía aparejada cuestiones restrictivas en cuanto al fuero privado de la docente. Cuando ya estaba conformado el equipo de trabajo escolanovisa en la escuela se hizo público el Contrato de Maestras

que formalizaba la relación laboral entre la docente y la institución receptora.⁵ Este contrato incluía ciertos puntos prohibitivos sobre las relaciones sociales y las prácticas privadas de la mujer maestra.

Comprendemos el marco normativo que signaba la labor docente dentro y fuera de la escuela, y es en este corsé disciplinador donde debemos pensar las propuestas disruptivas que surgían de aquel grupo de jóvenes maestras, en las cuales el uso del espacio público y la utilización del cuerpo en el aprendizaje jugaban un rol fundamental de su cotidianeidad educativa. Asimismo, el rol de la maestra, mujer virgen-madre, se orientaba al cuidado del cuerpo ajeno, el del niño que tenía en el aula. Desde la ley 1420 la educación y la salud se unirían en pos del sano desarrollo del educando, controlando uñas, orejas y pensamientos. Desde el origen del sistema educativo se contempló la vinculación estrecha entre instrucción e higiene (Di Liscia, 2004:39). En esta lógica educativa, el control diario sobre el cuerpo de las niñas y niños concurrentes a la escuela marcaba el inicio de la jornada en el aula. Y las maestras, guardianas del orden y la higiene escolar, controlaban cuerpos y pensamientos. La alimentación también estaba a cargo de las maestras-madres. Es durante la primera década del siglo XX donde surge por vez primera “*La copa de leche*” en las escuelas, comenzó en el año 1906 en la Escuela 14 del Distrito Escolar 1 de la ciudad de Buenos Aires, a instancias de su directora. En 1908 el programa ya funcionaba en Rosario, como así también, el primer comedor escolar gratuito del país.⁶ El objetivo que impulsaba a suministrar comidas adicionales en la escuela era la prevención de la desnutrición infantil ⁷ A través de su acción, buscaban lograr un contacto permanente con aquellos niños cuyo crecimiento se encontraba más alejado de la supervisión y el control médico.(Billorou, 2008: 175)

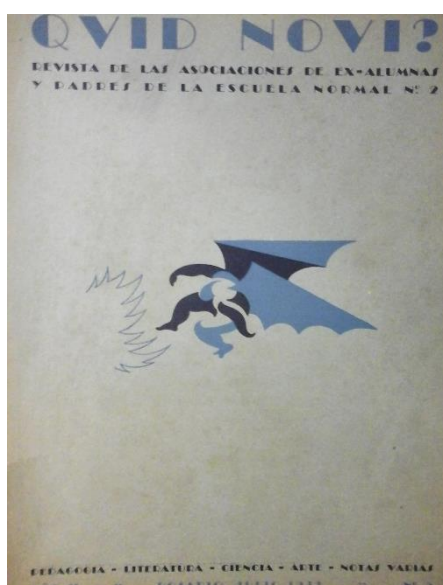
Este tipo de problemáticas vinculada a la cuestión social del fuero educativo son desarrolladas a lo largo de la revista que aquí analizamos. *Quid Novi?* Aborda críticamente la importancia de los comedores escolares, pero no ya desde una cuestión de control higienista, sino desde una perspectiva problematizadora de lo social. Se destaca con especial énfasis que es “*una de las obras sociales de mayor magnitud de la época en que vivimos*” (*Quid Novi?*, Año 1, núm. 2 y 3, p. 5).

⁵ El Contrato era impulsado por el Consejo Nacional de Educación, y obligaba a realizar un acuerdo formalizado entre las partes, que tenía una duración de ocho meses. Los firmantes eran, por una lado el Consejo de Educación de la escuela receptora y, por el otro, la maestra que comenzaba a desempeñar sus tareas educativas en la institución. El documento Se puede consultar en Revista del Consejo Nacional de la Mujer, Año 4, núm. 12, de marzo de 1999.

⁶ El artículo hace alusión a la Escuela Fiscal N°660 “Narciso Laprida” de Barrio Moderno en Rosario, dirigida por Arturo García de la Vega, en la cual funciona desde el día 14 de marzo de 1932 el primer comedor escolar gratuito del país. (*Quid Novi?*, Año 1, núm 2, julio de 1932, pp. 27 y 28).

⁷ La higiene social y el interés en el cuidado infantil generaron una nueva carrera para las mujeres como visitadoras sociales. En 1925 se creó el Curso de Visitadoras de Higiene Social, en el Instituto de Higiene de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires. Los espacios de acción privilegiados se instauraron en los establecimientos estatales médicos, asistenciales, escolares.

Quid Novi? busca interpelar de forma permanente al escenario escolar rosarino, los despachos de políticos locales, las diversas experiencias educativas de escuelas barriales de la ciudad y a la comunidad educativa en general. Así es como, para analizar de forma integral el caso que nos moviliza, necesitamos romper con la visión unilateral de la historia y ponderar la diversidad de espacios que la realidad educativa rosarina de entreguerras nos ofrece.



1:3: *Quid Novi?*, Año 2, núm. 5, julio de 1933, tapa.

El Rosario de los treinta

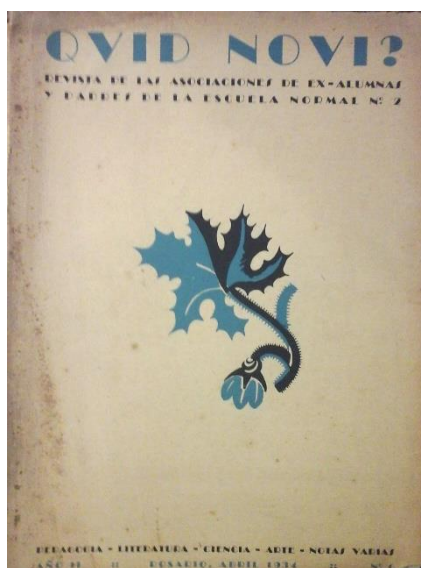
La revista *Quid Novi?* hizo su aparición editorial en abril de 1932. Rosario vivía un cambio de signo político en su conducción, donde la Alianza demócrata-socialista pasaba del tradicional rol de oposición al de gobierno (Pasquali: 2008, 24). El escenario ciudadano del período de entreguerras se fue conformando al calor de la transformación del modelo productivo y de su vara de valores éticos. Durante la década del treinta Rosario delimitó sus contornos culturales en el espejo de la modernidad (Pla, 2000: 100). Los espectáculos artísticos, la radio y el cine poblaban los tiempos de ocio de los rosarinos de entreguerras. Las bibliotecas, los clubes, las vecinales y los centros de estudios se instalaban definitivamente en los barrios de la ciudad. La literatura rosarina de la época se movía entre los folletines, los relatos regionalistas y los ensayos de crítica social y los distintos niveles educativos seguían manteniendo la impronta de la implementación de la ley 1420 (Pla, 2000: 126). El porcentaje de niños y niñas que se incorporaban a la maquinaria escolar iba en franco ascenso, se buscaba deliberadamente la escolarización de los jóvenes. La preocupación estatal acerca de los niños se expresaba en la ampliación y consolidación del sistema educativo. Se asiste como referencia permanente a una representación del niño como sujeto escolarizado, y la escuela como espacio natural y deseable para el desarrollo educativo (Szir: 2006, 21).

El Rosario de los treinta asistió a prácticas innovadoras en el terreno de la educación. Siendo la experiencia de las hermanas Cossettini el caso más afamado, no fue el único ni el primero. Cuando en 1935 Olga fue nombrada directora de la Escuela Carrasco, Dolores llevaba más de una década dirigiendo el Normal de la Escuela Nueva. En efecto, eran las señoritas maestras recién graduadas del Normal N° 2 quienes iban a conformar la planta docente de la Carrasco, para implementar lo aprendido en su formación de magisterio junto a las hermanas Dabat.⁸ La década de los treinta asistía a transformaciones de gran profundidad en el ámbito social. Rosario se convulsionaba entre los problemas acarreados por un modelo productivo con un pasado explosivo que veía sus límites; una importante población obrera que proponía formas de lucha desde las filas del anarquismo, el comunismo y el socialismo y un cosmopolitismo acentuado, que concentraba la mitad de la población viviendo en condiciones precarias y potencialmente explosivas (Fernández, 2010: 40). Además del primer experimento de Escuela Nueva en la ciudad de Rosario, se llevó adelante en el Normal 2 el proyecto de la Universidad Popular. Este espacio educativo dictaba cursos vespertinos y nocturnos totalmente gratuitos para los trabajadores de la ciudad. Su actividad se dirigía a estructurar una educación de corte informal para adultos, en el cual se instruía en diversos oficios con el fin de capacitar a los jóvenes concurrentes.⁹ En la Universidad Popular se dictaron, entre otros, numerosos cursos de formación artística, entre los que se destacan el curso de tallado y cerámica, el curso de fotografía práctica y artística, el curso de dibujo lineal, el curso de dibujo ornamental y el curso de estética musical. Algunos cursos fueron dictados por profesores de la Escuela, como el curso de instrucción literaria a cargo de Bernardina Dabat, hermana de Dolores. También se dictaban el curso de canto y música coral y el curso de dibujo y artes decorativas, con gran afluencia de jóvenes rosarinos (Welti, 2011: 257). Con respecto a la perspectiva político partidaria desde la cual se piensa el problema social, podemos detectar indicios de una pertenencia de parte del equipo editorial al Partido Socialista, manifiesto sobre todo en quien dirigía el proyecto. Durante el período de entreguerras se asiste a un intento oficial de disciplinamiento del gremio docente de parte del gobierno demócrata progresista de la ciudad (Pasquali, 2010: 21). La vida en las escuelas debe pensarse sumida en el clima político del país. A partir de los años treinta, convivió en las aulas una tendencia a la experimentación pedagógica con otra corriente de cuño autoritario. Por un

⁸ Alberto Pla nos dice que la tarea educativa de las Cossettini, lejos de ser un caso aislado, mantenía una fluida relación con otras instituciones escolares, “*en especial con la Escuela Normal N° 2 de Maestras, dirigida hasta 1940 por la socialista Dolores Dabat, y se manifestaba en la progresiva incorporación de los graduados de esta escuela normal a la planta docente de la Escuela Carrasco*”. (Pla et. al., 2000: 138)

⁹ La idea de universidad popular tuvo su origen en las experiencias del socialismo francés del siglo XIX. Esta propuesta *no tenía como objetivo a extensión, sino la complementación y el compromiso social*. Entre sus actividades se encontraban el dictado de charlas y conferencias de intelectuales y académicos reconocidos, cursos prácticos de preparación profesional y talleres artísticos dictados por docentes de la propia escuela (Pla, et. al., 2000:138).

lado, las corrientes de la Escuela Nueva apelaban a la libertad y la iniciativa de niños y docentes en el proceso educativo. Por otro, la crisis del sistema político y el nacionalismo condujeron a dar un nuevo sentido a la regulación y el orden de la actividad escolar. La persecución de maestros por su filiación política estuvo acompañada de un control incisivo sobre la actividad cotidiana de los maestros. Esto significó una mayor normalización de la práctica docente, un reforzamiento de las reglamentaciones que pautaban la vida escolar, y un mayor control directo de las jerarquías educativas sobre los maestros.



1.5: *Quid Novi?*, Año 2, núm. 6, Abril de 1934, tapa.

En 1930, la mayor parte de la población infantil estaba escolarizada y nuevos sectores sociales accedían al sistema educativo. La centralidad de la educación en la vida social condujo a la formulación de un conjunto de planteos críticos que incluyeron debates acerca de los métodos educativos. Se desplegó un movimiento de renovación pedagógica en la escuela primaria, creció la influencia del Estado Nacional en la educación de las provincias y se desarrolló un importante debate sobre la conveniencia de dotar de una orientación técnica o profesional a la escuela media. Una escuela primaria obligatoria y laica, quedaba bajo la esfera de acción del sistema educativo apadrinado por los vientos de Modernidad. Esto se inscribía en un contexto donde convivió “*una tendencia a la experimentación pedagógica con otra corriente de cuño autoritario.*” (Gvirtz, 1996: 49). La diversidad de los métodos tenía como objetivo la construcción de la modernidad escolar. Las modificaciones culturales de la industrialización y urbanización capitalistas comenzaron a generar una expansión de producción y consumo de impresos ilustrados de circulación masiva, al punto de convertirse en un rasgo importante de la modernización. Con el régimen de sustitución de las importaciones se sancionó la Ley 11.558 de 1932 que otorgó una exención impositiva al papel importado destinado a la impresión de diarios, libros y revistas (Eujanian: 1999, 27).

La escuela pública y la publicación escolar

La gestión Dabat (1920-1940) llevó adelante una propuesta educativa que se enmarcaba en la corriente de Escuelas Nuevas. Los tipos de métodos implementados, las discusiones en torno a la forma tradicional de enseñanza, la resignificación de los roles al interior del aula, son algunos de los tópicos que vemos desarrollarse en las páginas de la revista que vio la luz bajo la dirección de Dolores Dabat y su equipo. En las primeras décadas del siglo XX la corriente pedagógica de Escuela Nueva comenzó a tener un gran impacto en los ambientes educativos argentinos. Esta corriente pedagógica consistió en un conjunto variado de ideas y posiciones, cuyo factor común fue la renovación de las prácticas en el aula y en la escuela. Sus planteos centrales concebían al niño como centro del proceso de enseñanza, protagonista activo de su propio aprendizaje. Se buscaba la democratización de la escuela, estimulando líneas horizontales de discusión intra-escolar, y el cambio de la relación maestro – alumno. Estas ideas innovadoras circulaban en libros, revistas y conferencias de maestros y autoridades educativas. Se expandieron las ideas y métodos pedagógicos centrados en la actividad de los alumnos, la experiencia propia, el estímulo de las actividades al aire libre, el trabajo en grupos, y el uso de técnicas y materiales educativos. Estas perspectivas operaron en sentido contrario a la homogeneización, ya que la renovación pedagógica insistió en el valor de la imaginación, la creatividad y la relación personalizada entre maestros y alumnos en el proceso de aprendizaje. La propuesta de Escuela Nueva comenzó a expandirse a nivel institucional, conviviendo y poniendo en tensión prácticas y métodos tradicionales.

Una de las preguntas que nos hacemos gira en torno al grado de adscripción a esta corriente que se manifiesta desde la revista *Quid Novi?*. La directora de la escuela y conductora de la revista, Dolores Dabat, tenía una filiación socialista de cuño paterno que no ocultaba. Sin embargo, la tribuna de colaboradores de la revista trascendía esta seña política. La mayoría de las diversas secciones en las que se divide la revista no mantiene una aparición sostenida en el tiempo. Solamente dos de ellas se repiten a lo largo de los números, la sección *Bibliografía* y *Breves notas de ambiente pedagógico*. Asimismo, dos secciones se reiteran, *Comedores escolares*, que aparece en tres números consecutivos y *Casos y Cosas*, en dos números consecutivos. En la revista encontramos colaboraciones de autores de la talla de Celia Ortiz de Montoya, Hugo Calzetti, Olga Cossettini, Víctor Mercante, Mateo Booz, Guido Buffo, César Tiempo, Alvaro Yunque, José Pedroni, Antonio Sargana, Juan Alvarez y Ricardo Rojas, entre tantos otros.

El fenómeno del surgimiento de las revistas adquiere una influencia en el mundo editorial argentino a partir de la primera posguerra. (Fernández, 2008: 81) Las temáticas abordadas en la revista que analizamos giran en torno de los nuevos paradigmas educativos y los métodos de la Escuela Nueva, prácticas escolares concretas, las leyes y discusiones en torno a la reglamentación en el campo

educativo, nuevas herramientas didácticas para el abordaje de la currícula, la cuestión social local, nacional e internacional, las nuevas formas de didáctica en el aula, la poesía, la música y la belleza como dimensiones inseparables del acto de enseñar. El Normal 2 proyectaba iniciativas que abrían el marco escolar para las innovaciones educativas, permitiéndole conformar proyectos de corte cultural y artístico. Las prácticas educativas llevadas adelante generaron las condiciones y el ambiente necesario para que a mediados de la década del treinta se inicie una experiencia inédita de formación de docentes en la disciplina de las bellas artes (Welti, 2011: 258).

Nuevos paradigmas educativos – los métodos de la Escuela Nueva

A diferencia de otras escuelas normales de la ciudad, que formaban a las jóvenes en el magisterio para proveerles de una cultura general y de un título que poder exhibir ante las visitas sociales recibidas en el hogar paterno de doble apellido. La Escuela Normal N° 2 de Rosario fue un espacio de formación de docentes que, dada su condición social, una vez graduadas, las señoritas maestras se veían impelidas a salir al mundo laboral en busca del sustento material de sus vidas proletarias.¹⁰ La escuela les otorgaba el título de Maestra Normal Nacional al concluir su formación pedagógica. Las señoritas maestras recién recibidas se repartían en la campaña y la ciudad al frente de las aulas, llevando con ellas su compromiso con los nuevos métodos de enseñanza.

Entre los años 1900 y 1918 se produjo un verdadero auge en la publicación de Métodos Activos de Enseñanza, en los cuales la actividad del educando pasaba a ser el centro de toda la acción educadora, diferenciándose de la escuela tradicional, que implementaba la aceptación pasiva del estudiante y la incorporación intelectualista y enciclopédica de lo transmitido. Se conocieron así los métodos de Montessori y Kerschesteiner, los métodos de Ovide Decroly, el Plan Dalton elaborado por Helen Parkhurst, el sistema de Winnetka propuesto por Walisborne y el método de proyectos de Kilpatrick. Como propuesta pedagógica, la Escuela Nueva basaba su accionar en el respeto por el alumno y su personalidad, con el objetivo de preparar a los niños para vivir en libertad. Se opuso a la disciplina rígida, apostando por crear un ambiente motivador con grupos homogéneos basados en la globalización, la observación de la naturaleza y la escuela activa.

En la revista *Quid Novi?* podemos encontrar desarrollos teóricos en cuanto a los centros de interés, la enseñanza ocasional, la escuela del hacer, la escuela serena, métodos pedagógicos como los de Decroly, Montessori y Foebbel e innumerables propuestas pedagógicas que representan formas y contenidos de la corriente escolanovista, siempre puestas en tensión con la realidad educativa

¹⁰ Bianco nos dice que “había en Rosario tres escuelas Normales, siendo el Normal 1 donde se formaba la aristocracia, el más prestigioso. Esta situación se modifica al asumir Dolores Dabat la dirección del Normal 2, bastión de la clase media, y cuando Olga se ve en la necesidad de renovar su equipo lo hace recurriendo mayoritariamente al aporte de docentes provenientes de la escuela que dirige su amiga socialista” (Bianco, 1996: 30).

local. En la revista se reconoce la existencia de hecho de los métodos educativos innovadores que suscriben a la Escuela Nueva en Argentina, Uruguay, Ecuador y Chile, remarcando de forma permanente que “lo que falta entre nosotros **es la oficialización de todo este movimiento pedagógico**”. (*Quid Novi?*, año 1, núm. 1, abril de 1932) ¹¹

Recorriendo las páginas de *Quid Novi?* podemos encontrar permanentes referencias al método Decroly, el cual es una forma de enseñanza que se basa en las necesidades del niño y sus intereses, para que sea el propio alumno quien busque el conocimiento. El método propone la observación activa del medio, la supresión de un horario fijo en el dictado de clases y la enseñanza cíclica a través de los centros de interés. ¹² En la revista, encontramos un artículo titulado “Nuestro tributo al Maestro Decroly” (*Quid Novi?*, año 1, núm. 3 y 4, diciembre de 1932) en el cual se pondera la enseñanza del pedagogo como un método de vida, una conquista de la psicología de la experiencia. En el artículo se describe el método donde “los pequeños educandos estimulados por la influencia poderosa del juego, inician en los '**juegos educativos**' la actividad mental llamada a resolver más adelante los problemas de los '**centros de interés**' en el trabajo de la '**escuela activa**'” ¹³. (*Quid Novi?*, año 1, núm. 2 y 3, diciembre de 1932, p.2). En el artículo se realiza una breve biografía de Decroly, exaltando el contenido innovador en los métodos de enseñanza y contextualizando sus propuestas educativas en la realidad político social que las enmarcaba. Una de las referencias al maestro Decroly hace mención de una frase que acompañará de forma permanente la gesta de las Dabat, y que será transmitida por generaciones de alumnas hasta el tiempo presente, “el grande hombre, que educador, médico y psicólogo, miró con agudeza el alma infantil y proclamó para gloria de la pedagogía moderna: 'La escuela por la vida y para la vida'” (*Quid Novi?*, año 1, núm. 2 y 3, Diciembre de 1932, p.2)

Otra de las señales que nos muestran la aplicación del método decrolyano en el Normal N° 2, y en especial la figura de los centros de interés, la encontramos en el artículo llamado “Aspectos de la escuela que renueva sus prácticas” (*Quid Novi?*, año 1, núm 2, julio de 1932, p. 22 y 23). El artículo está escrito por una docente del segundo grado, Elisa Arassus de Giordano, que manifiesta como objetivo “desarrollar el manejo del metro y sus submúltiplos. Conocimiento empírico de paralelepípedos y poliedros”. (*Quid Novi?*, año 1, núm 2, julio de 1932, p. 22). Mediante ejercicios de representación gráfica y ejercicios de orientación, se pretende abordar el centro de interés del ambiente escolar y familiar, en este caso, el aula y el dormitorio.

¹¹ Negrita en el original.

¹² Ovidio Decroly (1871-1932) fue un pedagogo, psicólogo, médico y docente belga. Se educó en un medio abierto, con la influencia de una sensibilidad por la búsqueda científica, gracias a su padre.

¹³ Negrita en el original.

En el primer número de la revista encontramos una serie de fotografías que son tituladas “Aspectos de la Escuela Activa” (*Quid Novi?*, año 1 , núm 1, abril de 1932, p. 6). Las imágenes muestran alumnas y alumnos del tercer grado de la primaria de la escuela, parados junto a los pupitres, sobre los que se ve una tabla de madera con letras, números y esferas moldeados en plastilina. Como epígrafe se encuentran leyendas que sugieren “Como siempre, primero educar las manos” y “Las que aprenden a leer en el gran libro del trabajo para mejor comprender el libro de las letras” (*Quid Novi?*, año 1 , núm 1, abril de 1932, p. 14 y 15). Los ejercicios para aprender las letras, los números y las operaciones matemáticas eran presentados con materiales maleables para que el niño aprenda la teoría a través del trabajo manual y la observación del entorno. Del mismo modo, se pensaba la didáctica en la diferencia, en un claro acercamiento a los principios escolanovistas que destacan la importancia de ubicar el eje de aprendizaje en el alumno. Al pie de una de las fotografías de la revista, que nos muestra un nutrido grupo de “76 debutantes” de primer grado inferior, la leyenda “No aprenderán todas lo mismo ni de la misma manera”. (*Quid Novi?*, año 1, núm. 1, abril de 1932, p. 29.) es clara muestra del tipo de perspectiva con el que se abordaba la grupalidad en la escuela. La palabra militante de *Quid Novi?* no se detenía en meras insinuaciones, y profesaba en cada oportunidad su gesta en pos de instalar el cambio en las escuelas rosarinas, “En numerosos y frecuentes artículos publicados en diversos órganos de difusión, hemos declarado nuestro ferviente deseo de renovación en cuanto a los métodos y procedimientos de enseñanza de la escuela pública.” (*Quid Novi?*, año 1, núm. 1, abril de 1932, p. 46.) Más adelante, encontramos en la revista la fotografía de una niña de seis años, hija “del grupo de las primeras egresadas”, que muestra una tabla de madera con una frase moldeada por ella en plastilina. La imagen, en una sección dedicada a las experiencias locales, se presenta como “un paso del proceso de la enseñanza de la lectura, método decrolyano, que consiste en modelar con plastilina un mandato dramatizado previamente.” (*Quid Novi?*, año 1 , núm 1, abril de 1932, p. 29)

El equipo docente del Normal 2 también realizaba una adaptación del método Montessori, el cual sostiene que la educación se basa en el triángulo de ambiente, amor y niño-ambiente, “El niño necesita ser reconocido, respetado y ayudado. El niño es el padre del hombre.” (Montessori, 1912: 39). Los principios básicos del método Montessori¹⁴ se caracterizan por poner énfasis en la actividad dirigida por el niño y observación clínica por parte del docente. Esta observación tiene la intención de adaptar el entorno de aprendizaje del niño a su nivel de desarrollo. El propósito básico de este método es liberar el potencial de cada niño para que se autodesarrolle en un ambiente estructurado.

¹⁴ Maria Montessori (1870-1942) fue una educadora, pedagoga, científica, médica, psiquiatra, filósofa, antropóloga, bióloga, psicóloga, devota católica, feminista y humanista italiana. Fue la primera mujer italiana que se graduó como doctora en medicina.

Para comprender el proceso educativo que se desarrolla y produce en el Normal 2, y que se manifiesta claramente en la revista que aquí analizamos, debemos detenernos en el modelo. Recordemos que la escuela Normal N° 2 se crea a principios de 1910 y que Martín Herrera estuvo a cargo de su dirección hasta 1918. En 1920 asume la maestra y pedagoga Dolores Dabat como directora interina, para luego tomar el cargo de Directora el día 20 de Marzo de 1924, finalizando abruptamente su mandato en el año 1940, a causa de su fallecimiento inesperado.¹⁶ Dabat es oriunda de la ciudad de Paraná y graduada de la Escuela Normal de esa ciudad, de la mano de Herrera. Esta institución es reconocida por las experiencias escolanovistas que a partir de ella se realizaron. El modelo otorga sentido al proceso educativo, y en función del mismo corresponde evaluar los resultados. Para entender el sentido y los objetivos del proceso hay que comprender adecuadamente el modelo del cual se parte y las limitaciones que este impone (Weinberg, 1995: 32).

En buena parte de las experiencias escolanovistas locales se evidencia un sesgo fuertemente estético que se presenta como elemento de identificación individual, colectivo y social (Carli: 1992, 137).

En el caso de la Escuela Normal N°2, esta implicación entre renovación pedagógica e inquietudes estéticas asume cualidades particulares puesto que se trata de una institución que se inscribe además con notable fuerza en la trama intelectual y cultural de la época. La vinculación de la escuela con la vida cultural local es fundamental para comprender cómo se gesta la apertura de las carreras de formación de profesores en artes. Un ejemplo clave para entender la relevancia de la institución en la ciudad lo constituye la fundación de la Universidad Popular de Rosario en 1918, cuya primera y principal sede física se localiza en el edificio en la escuela Normal N° 2.

Para el equipo docente del Normal 2, que lo manifiesta claramente en las páginas de *Quid Novi?*, la implantación de un trayecto preparatorio para profesores de artes en una escuela normal constituye un triunfo en la democratización del acceso al arte y a la cultura. Privilegiando de esta manera el acercamiento a los sectores populares de la ciudad, que se veían imposibilitados de acceder a los centros formativos tradicionales de las bellas artes, que en aquellos tiempos eran las academias y museos. De esta manera, la educación se entendía como un proceso para desarrollar cualidades creadoras en el alumno. Además de la propuesta de cambio en los contenidos, se propuso un cambio en la forma de transmitirlos. Se introdujeron una serie de actividades libres para desarrollar la imaginación, el espíritu de iniciativa y la creatividad. La Escuela Nueva buscaba que el estudiante no solo asimile lo conocido sino que se inicie en el proceso de

¹⁶ Dolores Dabat nació en el año 1889 en la ciudad de Paraná, Entre Ríos, en el seno de una familia de docentes. En 1909 egresó de la Escuela Normal del Paraná con el título de profesora en Ciencias y Letras. En 1912 llegó a Rosario convocada por Martín Herrera y poco tiempo después se hizo cargo de la sub regencia de la escuela. En 1920 asumió la dirección de la escuela en un cargo interino. En 1924 fue nombrada directora. Educadora, pedagoga, investigadora en botánica y zoología, dirigió iniciativas de hondo contenido social.

conocer a través de la búsqueda, de la investigación, respetando su individualidad. Este enfoque hizo necesario tener un conocimiento más profundo sobre aspectos tales como la inteligencia, el lenguaje, la lógica, la atención, la comprensión, la memoria, la invención, la visión, la audición, y la destreza manual de cada alumno, para poder tratar a cada estudiante según sus aptitudes personales.

En el Normal de las Dabat nació el proyecto de la Escuela al Aire Libre, una propuesta de innovación pedagógica nacida de sus propios ensayos escolanovistas. Este proyecto educativo, disruptivo y profundamente innovador, estuvo a cargo de las primeras egresadas de la escuela y llevada adelante en un barrio periférico de la ciudad, en base a los ensayos decrolyanos que se desarrollaron en la escuela durante la década del veinte. La Escuela al Aire Libre comenzó sus actividades el 1° de mayo de 1916, funcionaba en las instalaciones del Hipódromo del Parque Independencia y recibía a los niños de la zona en dos turnos, de 8 a 11 y de 15 a 17, sin horarios rígidos de comienzo y cierre, los niños eran libres de llegar y retirarse a su propio tiempo. En este espacio se implementaba la fórmula del gobierno escolar de la Escuela Yasnaia Poliana y la globalización del método de Decroly. Las primeras egresadas del Normal 2 enseñaban a los niños del barrio a leer y a escribir en las pizarras para apuestas del Hipódromo, de los 150 alumnos que las jóvenes maestras recibieron el primer año, “el 60% aprendió a leer, escribir y contar en períodos no mayores a seis meses”. Sirviéndose de los materiales con los que contaban en ese espacio, el equipo docente proponía “educación moral, intelectual y física” a los niños y niñas que así lo requirieran. Además, las jóvenes recorrían el barrio, visitando casas y rancheríos para entrevistarse con madres y padres de familia y convocar a sus hijos a ser parte de este proyecto educativo innovador.¹⁷

Las jóvenes maestras trabajan en dos turnos, en equipo de cuatro practicantes que iban rotando mensualmente. El aprendizaje teórico iba acompañado por prácticas conjuntas de espacios comunitarios en la huerta, el gallinero, la colmena y el ordeño de las vacas del lugar. Se fue construyendo un espacio en el cual se ofrecía a los alumnos de muy diversas edades un taller de cestería y un taller de corte y confección, de tal forma de proveerlos de un oficio que les permita terminar con las prácticas mendicantes por las calles de la ciudad. En 1921 la Escuela al Aire Libre fue trasladada al local de exposiciones de la Sociedad Rural. En 1927 fue nombrada Escuela Fiscal y en marzo de 1931 se transformó en la Escuela N° 94.

Este primer proyecto de Escuela al Aire Libre de la ciudad fue defendido por la Federación de Maestros, así como también por la Asociación de Ex Alumnas de la Escuela Normal N° 2, que reunía a muchas de las jóvenes que diariamente

¹⁷ El primer equipo docente de la Escuela al Aire Libre estuvo conformado por las maestras Haydeé Maciel, Orfilia Petit, Juana Saliva, Laurentina Solari, María Rilow en el turno de la mañana y Catalina Mathias, Ana Duclos, María Cisoli, Sofía Herrera, Angela Lemmi en el turno de la tarde. Además de las maestras especiales Darwinia Podestá, Julia Cantarella y Elena y Aurelia Morello.

impartían sus enseñanzas en el hipódromo local. La asociación se dio una serie de objetivos de amplio alcance que giraban en torno a su fuerte pertenencia institucional. Uno de los pilares presentes en la declaración de propósitos de la asociación fue ofrecer el apoyo integral al proyecto de Escuela al aire libre fundada por sus propias compañeras del Normal una década atrás. Se perseguía como uno de los principales propósitos de la Asociación, “Ofrecer el más amplio apoyo moral y material a la Escuela al Aire Libre “FRANCISCO PODESTÁ” y crear otras similar a la mencionada de acuerdo a las modalidades sociales y económicas del lugar en que se erijan”. (Acta de fundación de la Asociación de Ex Alumnas de la Escuela Normal N° 2, art. 1, 3 de julio de 1927) ¹⁸

Al mismo tiempo, el Normal 2 afirmaba su protagonismo cultural en base a la organización de eventos de gran relevancia para la ciudad. Innumerables conferencias, kermeses, reuniones, viajes escolares y acciones de intervención social hacían de la escuela un referente en el campo educativo y cultural del Rosario de la década del veinte. En un contexto urbano en eferescente transformación (Roldán: 2007, 112), la escuela buscaba convertirse en espacio de cambio y modernización, experimentando nuevas fórmulas de enseñanza y formas nuevas de acción social.

Quid Novi? se presenta a sí misma de una forma simple y clara, no muestra ninguna misión primigenia ni profecía auto-cumplida, simplemente describe la razón de su nombre y proporciona una breve contextualización del proyecto editorial, “Iniciamos nuestra labor con el saludo común entre los camaradas latinos. ‘¿Qué hay de nuevo?’ es la frase con que se abordaban los amigos de la antigua Roma. Expresión de amistad, lo es también de inquietud, de curiosidad, de deseo de aprender. Es por ello que hemos adoptado esta locución como título de nuestra revista”. (*Quid Novi?*, Año 1, núm. 1, Abril de 1932, nota editorial).

Más adelante, en la nota editorial se hace referencia a que la aparición de la revista está anclada en un proyecto de larga data, en el cual se anuncia que “Aparecemos hoy como concreción de un deseo largamente acariciado; de un propósito maduro y un afán de mejorarnos, mejorando en lo posible el medio que nos sostiene.” (*Quid Novi?*, Año 1, núm. 1, abril de 1932, nota editorial).

Los contenidos temáticos de *Quid Novi?* logran trascender lo meramente educativo. O, mejor dicho, lo educativo atraviesa la variedad de problemáticas abordadas. Recorriendo las páginas de la revista podemos encontrar que la dimensión de “lo educativo” es vista desde una mirada amplia e integradora. Del mismo modo, las soluciones ofrecidas para paliar las falencias de la realidad escolar rosarina son abordadas desde diferentes perspectivas. El surgimiento de las revistas, si bien recorre las últimas décadas del siglo XIX, se acentúa en el

¹⁸La Asociación de Ex Alumnas de la Escuela Normal N° 2 fue creada el día 3 de Julio de 1927. Su primer Comisión Directiva estuvo compuesta por Rosario Aronna como presidenta; Arley Pusso, vice Presidenta; la secretaria Ana María Benito; la pro secretaria Beatriz Sáenz; Clotilde Bula como tesorera y las vocales Carlota Daza de Calp, Matilde Pampaluna, Ana Tapper y Paulina Iraolagoitía.

mundo editorial argentino a partir de la primera posguerra (Fernández, 2010: 30). Como una revista más en el Rosario de entreguerras, *Quid Novi?* venía a participar del escenario editorial como vehículo de comunicación social. Perseguía el objetivo de brindar información sobre modelos pedagógicos innovadores de diferentes partes del mundo, y militar por la transformación del paradigma educativo rosarino, ofrecía literatura relativa al orbe educativo y más allá, ciencias aplicadas a las tareas docentes y las Bellas Artes en sus variadas dimensiones. *Quid Novi?* busca desarrollar el sentido estético de sus lectores, ofreciendo una trama visual atractiva que logró caracterizar su impronta, de la mano de insignes artistas rosarinos.

La revista *Quid Novi?* se pensaba a sí misma como portadora de las nuevas fórmulas de enseñanza. Y sus objetivos, compartir con la ciudad todas esas nuevas formas educativas, que vendrían a desarrollar un nuevo estilo de escolaridad y, como causa imprescindible, un nuevo niño que sería un adulto nuevo, sensible y creativo, constructor de una nueva sociedad. Cerrando un círculo formativo que buscaba transformar la realidad material y espiritual de la época. La revista propone una lectura ágil, dinámica, donde las imágenes trascienden el simple acompañamiento visual, siendo parte constitutiva del mensaje estético. Las imágenes tienen su propio espacio. La seña de que uno de sus principales colaboradores haya sido interrumpidamente el artista Julio Vanzo da cuenta de una línea estética sostenida a lo largo de los diversos números publicados, que buscaba diseñar una personalidad propia de la trama estética editorial. La educación estética en el niño aparece en la revista como una fuerte búsqueda pedagógica, que incluye a toda la comunidad académica. Se pondera la belleza como dimensión inseparable del acto de educar, para preparar estudiantes que sean sensibles observadores de su entorno más inmediato, traspasando los límites del aspecto manual de la expresión artística, “El arte debe ir más allá de la realidad para ennoblecer y espiritualizar la forma”. (*Quid Novi?*, Año 1, núm. 3 y 4, Diciembre de 1932, p. 8 y 9).

De esta manera, en la revista encontramos la inclusión de dibujos, xilografías, retratos u fotografías que, lejos de fungir como mero acompañamiento ornamental de la palabra escrita, proponen un protagonismo propio, pleno de sentido. Las ilustraciones que plasman su discurso en la revista son de artistas reconocidos a nivel local y nacional: Julio Vanzo, Ricardo Warecki, Lelia P. de Echezarreta, Leonard., Argentina Arévalo. Los cánones estéticos que la revista propone abrevan de las fuentes del modernismo literario. El culto a la belleza es una constante en los diferentes artículos y estilos discursivos que *Quid Novi?* propone. La poesía modernista valora el cultivo del arte por el arte, haciendo énfasis en las imágenes hermosas, armoniosas y exquisitas, así como en la perfección de la forma del poema. Los poetas modernistas no querían producir una poesía burguesa para el consumo masivo. En cambio, es una poesía elitista

e idealista, un rasgo heredado del romanticismo ¹⁹ Leyendo la revista nos encontramos con la crítica metodológica de modelos educativos, la presentación de experiencias positivas en ámbitos educativos lejanos, la puesta en tensión de las pesadas reglamentaciones ministeriales y la dinámica escolar viva, señalando las paradojas y contradicciones permanentes en la realidad educativa regional. Los artículos de *Quid Novi?* presentan problemáticas y desarrollan temas que se mueven en el escenario educativo local, y que entrar en permanente diálogo con las realidades educativas de otros lugares del mundo. La publicación tiene un estilo divulgativo, coloquial en algunos de sus artículos, nominal en otros. Descubrimos un discurso apelativo entre algunas de sus líneas, manifiesta en la intención de comunicar una información con el fin de provocar alguna acción en el receptor del circuito comunicacional. En este caso, la problematización de la realidad socio educativa de la ciudad ante los cambios sociales y culturales de América Latina. Por el estilo literario de la revista, podemos observar que se hace presente una intención estética de producir efectos de belleza a los ojos del lector, otorgando a las imágenes una personalidad propia, más allá del mero acompañamiento iconográfico. Los dibujos, fotografías y reproducciones siguen un estilo moderno, dinámico, que logra atraer la mirada del lector en cada página. Algunas de las imágenes son a color y otras son blanco y negro, suelen ocupar hasta dos tercios de la hoja, entrar en diálogo con el texto, a veces como marco o fondo de lo escrito y otras dar cuenta de la temática desarrollada en el escrito. ²⁰

En cuanto a las condiciones de elaboración se presenta un discurso pensado, elaborado para conseguir un fin específico. Se publican, además de cuestiones estrictamente educativas, contenidos de interés general. Su público objetivo es amplio, trascendiendo a la comunidad educativa local. *Quid Novi?* se preocupa por poner en tensión las tendencias educativas innovadoras, por un lado y el contrapeso de un sistema y unos actores reticentes al cambio, por el otro. Dirigiendo su mirada hacia el interior del propio gremio rosarino.

El abanico de temáticas propuestas por *Quid Novi?* incluye la cinematografía como técnica, pensada desde su rol como recurso didáctico; la apreciación botánica de un árbol específico que es parte constitutiva del espacio escolar; la enseñanza del dibujo en una escuela chilena que aplica métodos escolanovistas; el problema de la población, cruzado con la cuestión de la masividad en la escolaridad; cuentos y poesías con un mensaje moralizador para los jóvenes estudiantes, los comedores escolares desde una mirada crítica en cuanto a la

¹⁹ El modernismo literario surge en América Latina hacia fines del siglo XIX. Su objetivo estético fue la búsqueda de la belleza como medio para rechazar la realidad cotidiana y de mostrar su desacuerdo con el materialismo exacerbado de la sociedad burguesa. Su mayor representante es el poeta nicaragüense Rubén Darío (1867-1916).

²⁰ En *Quid Novi?* las imágenes aparecen utilizadas de formas diversas, a veces como acompañamiento visual del discurso escrito y otras como protagonistas del mensaje. En cada número de la revista encontramos dibujos originales y llamativos de artistas locales reconocidos, que dan cuenta una búsqueda consciente por plasmar un equilibrio estético dirigido y organizado de parte del equipo editorial.

realidad local; el análisis de la constitución santafecina; conferencias de personajes emblemáticos de la cultura local, siempre que manifiesten un mensaje de cambio e innovación en su disciplina. La revista aborda problemas relacionados a la psicología infantil como *El dibujo y su relación con la psicología del niño* e innumerables hallazgos, herramientas y elementos, pensados como recursos didácticos en el aula; *Materiales arqueológicos del departamento San Cristóbal*, análisis sobre telescopios y reflectores astrográficos, entre otros.

Poemas, canciones, artículos sobre determinada disciplina, breves biografías, reconocimientos de obrar de pedagogos y literatos del mundo, artículos sobre la cuestión social –comedores escolares, el problema de la población, higiene de los niños- son algunas de las producciones que encontramos en la revista. Pero se destaca que solamente dos espacios mantienen su aparición a través de los años, la sección de *Bibliografía*, llevada adelante por Dolores Dabat y la sección de *Breves notas de ambiente pedagógico*, firmada por Bernardina, la hermana de Dolores, y parte del equipo docente de la escuela Normal N° 2. Es sobre estas dos secciones fijas y que perduran en el tiempo que centraremos el eje de nuestros análisis.

Si buscamos reflexionar sobre las formas que fue tomando la práctica en una escuela normal rosarina con respecto a una corriente educativa nacida en otro siglo y en otro hemisferio, el análisis de las secciones citadas es buena señal para comenzar a indagar. El diálogo con la realidad inmediata está siempre presente en estas líneas, algunas veces en tono analítico, otras a modo de demanda y también en un sentido divulgativo y convocante. Encontramos así que nuestro acercamiento a la problemática desde una perspectiva regional es buena herramienta para observar estos cambios.

En el afán de lograr nuestro objetivo de dilucidar si la adscripción a las corrientes de Escuela Nueva era dogmática o, por el contrario, si se adecuaba a las demandas del Rosario de entreguerras, la perspectiva regional nos ayuda a comprender mejor los mensajes plasmados en la revista. Si no comprendiésemos el contexto socio político particular que la ciudad de Rosario vivía en el período de entreguerras, difícilmente podríamos explicar los procesos ocultos a los análisis generales. La herramienta de la mirada regional nos ayuda a complejizar las perspectivas de análisis, ampliando las miras que nos ofrece la historia tradicional, nacional y porteña, impulsándonos a pensar en el espacio regional como lugar estratégico para pensar la identidad. De esta forma, nos permite comprender cómo los espacios y los actores se conjugan de forma tal que le otorgan especificidad al objeto de estudio. En la búsqueda por comprender la trama local del pensamiento pedagógico, y recorriendo las únicas secciones permanentes que ofrece la revista, la reducción de la escala de observación nos ayuda a agudizar la mirada en torno a la realidad social local, a la cual se interpela de forma permanente. Del mismo modo, al buscar un anclaje local de las problemáticas analizadas, nos encontramos en la capacidad de comprender las batallas simbólicas que circulaban en el momento de fundación de la escuela, las luchas gremiales del ámbito rosarino en el campo de la educación durante la

década del veinte, el complejo escenario político de la provincia a lo largo de los años treinta.

Observando los artículos analizados desde la perspectiva de género, encontramos permanentes menciones al rol de la mujer en la educación, la ciencia y la literatura, algunas más evidentes y otras más veladas. En cada una de estas intervenciones se destaca el papel de la mujer en los diversos campos del conocimiento, en un intento por correrla del sol tradicional para ella asignada. El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales y como tal, es puesto en cuestión por la revista en momentos tales como cuando se reflexiona sobre la producción científica femenina. La perspectiva de género nos ayuda a comprender en su integridad la tensión que existía entre el marco normativo que signaba la labor docente dentro y fuera de la escuela, y las propuestas disruptivas que surgían de aquel grupo de jóvenes maestras, en las cuales el uso del espacio público y la utilización del cuerpo en el aprendizaje jugaban un rol fundamental de su cotidianeidad educativa. Asimismo, y teniendo en cuenta que el rol de la maestra se orientaba también al cuidado del cuerpo del niño que tenía en el aula, consideramos aún más profundo el cambio operado al interior del Normal 2. Dado que, si bien se discutía sobre la necesidad de los comedores escolares y la asistencia pública de la alimentación del educando, en la escuela se instaura en épocas muy tempranas una cantina para el libre abastecimiento de los alumnos, generando un mayor nivel de autonomía en relación a esta problemática.

Algunas palabras finales

Mediante el análisis de las secciones *Bibliografía* y *Breves notas de ambiente pedagógico* se han buscado los indicios que nos permitan vislumbrar si realmente existieron esfuerzos de adaptación de las categorías escolanovistas a la realidad material y cotidiana de las escuelas rosarinas.

Recorriendo los números de la revista, podemos encontrar claramente cuáles eran las fórmulas educativas que este equipo docente implementaba en la escuela. Partiendo de los textos como soporte material del mensaje, es posible comprender cómo el equipo editorial se hace eco de los métodos educativos que se veían aplicando en la Escuela Normal N° 2 desde hacía más de una década. En sus artículos se presentan resultados y reflexiones sobre las experiencias de ensayo de Escuela Nueva desarrolladas con los propios estudiantes de la institución. Asimismo, descubrimos relevamientos de otras experiencias escolanovistas de la provincia, del país y del mundo entero.

Al momento de intentar responder las preguntas con las cuáles comenzamos este recorrido, encontramos en *Quid Novi?* permanentes referencias a la propia realidad educativa de la Escuela donde nace la revista. El Normal N° 2 asistió a prácticas profundamente renovadoras en sus principios pedagógicos, subvirtiendo al interior del aula los roles del docente, las propuestas didácticas, la relación entre el adentro y el afuera de la institución escolar. Fue en base a aquellos años de ensayos, correcciones y observación de resultados que el

equipo docente se encontró en la necesidad de transmitir su experiencia a la comunidad educativa local.

A través de los artículos seleccionados, y observando la revista en su conjunto, nos encontramos con la enunciación de principios efectivamente nacidos en la corriente de Escuela Nueva, se nombran y explican métodos como el de Decroly, con especial énfasis en los centros de interés; el Plan Dalton, insistiendo sobretudo en la organización de trabajo por equipos; el Método Montessori, del cual toman principalmente el triángulo niño-amor-ambiente. En los artículos existen referencias a la Conferencia de Elsinore, al Congreso Internacional de Niños realizado en Berlín en el año 1930, a la enseñanza del dibujo en las escuelas primarias chilenas, a la experiencia de trabajo docente en los soviets rusos, entre muchas otras experiencias renovadoras del ámbito educativo internacional. *Quid Novi?* se construye como una revista abierta a los cambios que se suceden a nivel escolar mucho más allá de las fronteras nacionales.

Ahora bien, una vez expuesto el análisis de las transformaciones pedagógicas relevadas en diferentes lugares del mundo, encontramos en los artículos de la revista un acto reflexivo sobre la propia realidad educativa. En este movimiento de síntesis podemos observar el esfuerzo de adaptación de los grandes marcos teóricos, jugando con una tensión comparativa entre el afuera y el adentro de los límites nacionales y aún locales. *Quid Novi?* propone una lectura particular sobre aquellos métodos nuevos de enseñanza, para lograr una construcción pedagógica significativa para la comunidad educativa rosarina.

Otro de los aspectos a destacar, que nos muestra el lugar que la revista quiso ocupar en el campo de las propuestas renovadoras, está compuesto por los artículos e ilustraciones que forman parte de ella. Cada letra y cada imagen que forman parte de *Quid Novi?* son originales, fueron concebidos especialmente para esta publicación, hecho que resulta sistemáticamente destacado a lo largo de los números. Las problemáticas abordadas por el equipo editorial constituyen un amplio abanico desplegado en torno al ámbito educativo regional e internacional, al área de la literatura y sus irrupciones modernistas, a las herramientas didácticas aplicadas en el mundo y aplicables a la ciudad. Los artículos de la revista apuntalan perspectivas sobre las nuevas corrientes pedagógicas y su aplicación práctica en diversas disciplinas, experiencias de aplicación de nuevos métodos de enseñanza y otras problemáticas relacionadas con el ámbito escolar ampliado.

Los contenidos temáticos de *Quid Novi?* están organizados en torno a un eje educativo, pensado de forma extensa. Recorriendo las páginas de la revista podemos encontrar que la dimensión de “lo educativo” es vista desde una mirada amplia e integradora. Del mismo modo, las soluciones ofrecidas para paliar las falencias de la realidad escolar rosarina son abordadas desde diferentes perspectivas. En cuanto a la forma, encontramos que se hace presente una intención estética de producir efectos de belleza a los ojos del lector, otorgando a las imágenes una personalidad propia, más allá del mero acompañamiento

iconográfico. Dibujos, fotografías y reproducciones siguen un estilo moderno, dinámico, que atrae la mirada del lector en cada página.

En relación a los destinatarios de la revista podemos decir que trascienden los límites de las paredes escolares. En principio, su público está compuesto por los miembros de la comunidad educativa de la Escuela Normal N° 2; para luego llevar su mensaje más allá de la escuela, hacia los actores del ambiente educativo, artístico, político y cultural de la ciudad y del país. La revista *Quid Novi?* se pensaba a sí misma como portadora de las nuevas fórmulas de enseñanza y sus objetivos se orientaban a poder compartir con la ciudad sus propias prácticas educativas innovadoras. Orgullosas de su hacer, evaluar y rehacer, las docentes que integraban el equipo editorial buscaban dar testimonio del éxito de un nuevo estilo de escolaridad. Y mostrar, como efecto de aquellas transformaciones, educar un nuevo niño que será un adulto nuevo, sensible, solidario y creativo, constructor de una nueva sociedad. Cerrando un círculo formativo que buscaba transformar la realidad material y espiritual de los escenarios educativos locales de la época.

Conclusiones

Las fuentes con las que trabajamos en el presente artículo son publicaciones periódicas con una frecuencia de aparición trimestral, editadas durante los primeros años de la década del treinta en una escuela normal de maestras de la ciudad de Rosario. Hemos podido reconstruir la serie, accediendo desde el primer número de abril de 1932 hasta el último número de abril de 1934. Empero, desconocemos si este último ejemplar es, efectivamente, el último editado. No se pudieron encontrar alusiones al cese de la aparición de la revista. Del mismo modo, con los archivos consultados y las entrevistas realizadas, no se ha arribado a una certeza absoluta sobre la cantidad de ejemplares existentes. Se encontraron *Suplementos* de la revista, sin fecha impresa. Pudimos descubrir por las transcripciones de conferencias que sus fechas oscilaban entre 1935 y 1936. Estos suplementos siguen una línea diferente, son de un tamaño mucho menor, de una cantidad de hojas que significa un quinto de sus predecesoras y sin el cuidado editorial y estético de las primeras. Tampoco se mantienen secciones o arte de tapa anteriores, sino que se dedican a reproducir conferencias y charlas desarrolladas en la escuela. Entonces, el recorte temporal de nuestro objeto de estudio respondió a la disponibilidad de fuentes encontradas.

Por tanto, y teniendo en cuenta el material con el que hemos trabajado, podemos decir que el equipo editorial de *Quid Novi?* demostró ser portador de una profunda búsqueda de adaptación de los métodos escolanovistas. Consideramos haber comprobado nuestra hipótesis general que postulaba que la revista *Quid Novi?* realizó una lectura particular de los métodos de enseñanza de la Escuela Nueva, para adaptarlos a las escuelas rosarinas de los años treinta. La revista, y a través de ella el cuerpo docente del Normal N° 2, abrazó la propuesta de la enseñanza activa, y además de interiorizarse de su teoría,

investigó casos de aplicación práctica a nivel internacional, para luego, en un tercer movimiento, bajar ese conjunto de prácticas y teorías diferentes al escenario escolar rosarino.

Quid Novi? toma los postulados teóricos de métodos escolanovistas como los de Decroly, Montessori, Dalton, Kilpatrick, entre otros. Pero, lejos de proponer una trasposición automática de forma hacia el medio local, dedicó sus esfuerzos prácticos e intelectuales para construir una versión sui generis de adaptación didáctica a la escuela rosarina de entreguerras. Estas resignificaciones del método presentes en la revista fueron el resultado de las prácticas reales y concretas que las hermanas Dabat y un nutrido equipo de trabajo llevaron adelante durante más de una década dirigiendo el Normal 2, en un ambiente de experimentación permanente. La corriente pedagógica escolanovista proponía un cambio en la forma de pensar a los sujetos del proceso educativo y es uno de los aspectos centrales del cual la revista se hace eco. Y, en su esfuerzo por hacer que el eje del aprendizaje esté puesto en el alumno; se proponen conocer en profundidad las necesidades de los niños y jóvenes rosarinos. Para ello se utilizaron los aportes que el desarrollo de la psicología infantil proponía pero sin caer en el pensamiento esquemático, ciego a las particularidades de sus estudiantes. Para provocar el quiebre de la relación verticalista al interior del aula, el equipo docente buscó promover la participación activa del estudiante en un ámbito escolar ampliado, nuevamente leyendo las necesidades sociales que la ciudad reclamaba. De ahí, las permanentes salidas al exterior de la escuela, las cuales son relevadas con minuciosidad por la revista, acompañando el relato de la experiencia con fotografías e intervenciones de las alumnas participantes. En la primera nota editorial se hace referencia a que la aparición de la revista está anclada en un proyecto de larga duración, en el cual se anuncia que aparecen *“como concreción de un deseo largamente acariciado; de un propósito maduro y un afán de mejorarnos, mejorando en lo posible el medio que nos sostiene”*. (*Quid Novi?*, Año 1, núm. 1, Abril de 1932). El equipo editorial logró su objetivo de mejorar el ambiente de trabajo y experimentación didáctica, como así también los vínculos pedagógicos entre docentes y estudiantes de la escuela. La revista forma parte hoy del legado que dejaron las hermanas Dabat y su gran equipo de trabajo, pioneras en la implementación del escolanovismo en Rosario y valientes maestras que se negaron a repetir mecánicas de otros moldes para apostar por una lectura propia de la enseñanza en libertad, que pueda responder a los deseos y necesidades de la realidad educativa rosarina del período de entreguerras.

Bibliografía

- Billorou, M. (2010). "Los comedores escolares en el Interior argentino, 1930-1940. Discursos, prácticas e instituciones para el 'Apoyo a los escolares necesitados'" en Lionetti, L. y Míguez, D. (comp.) *Las infancias en la historia argentina. Intersecciones entre prácticas, discursos e instituciones (1890-1960)*. Rosario: Prohistoria.
- Di Liscia, S. (2004). *Higienismo, educación y discurso en la Argentina, 1870-1940*. Santa Rosa: EdUNLPam.
- Eujanian, A. (1999). *Historia de las revistas argentinas, 1900-1950. La conquista del público*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Editores de Revistas.
- Fernández, S. (2010). *La revista El Círculo o el arte de papel. Una experiencia editorial en la Argentina del Centenario*. Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.
- Fernández, S. y Videla, O. (2008) *Ciudad oblicua. Aproximaciones a temas e intérpretes de la entreguerra rosarina*. Rosario: La Quinta Pata & Camino.
- García, L. y Portugal I. (2008). *El servicio de referencia: una propuesta integradora*. Buenos Aires: Alfagrama.
- Man, R. (2011). *Rosario en el Centenario: movilizaciones sociales, conflictividad, ciudadanía política y opinión pública en torno a 1910*. Rosario: Quinta Pata & Camino Ediciones.
- Pasquali, L. (2008) "En defensa del gremio docente y oposición al gobierno provincial: el Partido Socialista en los años 1930" en Fernández, S. y Videla, O. (comp.). *Ciudad oblicua. Aproximaciones a temas e intérpretes de la entreguerra rosarina*. Rosario: La Quinta Pata & Camino.
- Pla, A. (1980). *La Historia y su método*. Barcelona: Fontamara.
- Pla, A. (2000). *Rosario en la historia: de 1930 a nuestros días*. Rosario: UNR Editora.
- Scott, J. (1996). "El género: Una categoría útil para el análisis histórico" en Lamas, M. (comp). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG.
- Szir, S. (2006). *Infancia y cultura visual. Los periódicos para niños, 1980-1910*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Wainerman, C. (1983). *Del deber ser y el hacer de las mujeres*. México: PISPAL-El Colegio de México.
- Welti, M. E. (2011). "El profesorado de dibujo en la Escuela Normal N° 2 (Rosario, 1935-1949): una escuela de "formación estética para el futuro niño argentino"" en *Revista de Ciencias de la Educación* N° 6, 2011.

